

Noche de Viernes, Parashat Matot-Maasei, 5766

El Viernes por la noche, en la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras en la apertura de la parashat Maasei, el verso: “Estos son los viajes de los Hijos de Israel ”, basado sobre *Likutei Moharan*, parte II, Lección 62.

Rabí Najmán dice: “Está escrito (*Bamidbar*, cap. 33): ‘**Estos son los viajes de los Hijos de Israel**’. Un Midrash dice que la los viajes de los Hijos de Israel, es decir, sus viajes de un lugar a otro, que son referidos en el verso ‘**Estos** son los viajes de los Hijos de Israel’, son para expiar el dicho en relación con el Becerro de Oro: ‘**Estos**, Israel, son tus dioses (*Shemot*, cap. 32)’, es decir, [los viajes] son para expiar la mancha de la idolatría. Pues incluso cuando no están adorando ídolos, todavía existe la mancha de la idolatría, pues la corrupción de *emuna* (fe) es también un aspecto de idolatría, como dijo el Baal Shem Tov en el verso (*Devarim*, cap. 11): ‘[para que no] den la espalda y sirvan a otros dioses’ – tan pronto que empiezan a girar fuera de Hashem, ya es un aspecto de idolatría. Pero a través de ‘los viajes de Israel’, es expiado”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que vemos en esta lección que los viajes de los Hijos de Israel de un lugar a otro no es algo simple en absoluto. De hecho, muchos asuntos muy elevados están ocultos dentro de ellos. Vemos esto con nuestros propios ojos cómo cada Judío se mueve constantemente de un lugar a otro – este viaja para hacer negocios, aquel visita a alguien que está enfermo, este viaje por placer. Pero, ¿de dónde viene la inspiración de viajar a un lugar determinado? La verdadera causa de este deseo de viajar viene de la necesidad de rectificar el alma. La persona tiene que viajar a un lugar donde podrá perfeccionar un cierto aspecto de su alma. Y en ese lugar específico hay algo que tiene que corregir. A veces la corrección se logra a través de su alimentación de alimento particular o al decir una oración específica, o al realizar una mitzvá determinada. Hashem lleva a cada persona, de acuerdo a la raíz de su alma, al lugar que debe estar a fin de establecer y perfeccionar su alma. Por lo tanto, Rabí Najmán dice (*Sijot Haran* 85): “Cuando la persona ve una necesidad de viajar a un lugar determinado, no debe ser tenaz y negarse a ir, pues tal vez él necesita arreglar algo en ese lugar a fin de perfeccionar su alma; y si no va por su propia voluntad, terminara siendo obligado a ir allí en cadenas de hierro, como dice el Midrash respecto Yaakov Avinu (*Yalkut Shimoni Hoshea* 528) que era apropiado que Yaakov descendiera a Egipto en cadenas de hierro, si no fuera por la venta de Yosef”.

No importa dónde uno va Judío, él esta en el proceso de corregir algo y es esencial que sea especialmente vigilante para protegerse de la transgredir cuando está de

viaje. Dondequiera que esté, recitar bendiciones, orar y cumplir otros *mitzvot*. Y a través de esto, crea rectificaciones dondequiera que va. A veces, la persona se encuentra en un viaje largo de negocios, y resulta que el viaje no fue un éxito financiero, pero lo que no se da cuenta es que el objetivo principal de su viaje fue por el bien de corregir un aspecto de su alma, como el Baal Shem Tov explicó el verso (*Tehilim*, cap. 37): “Hashem establece los pasos del hombre, y él desea su camino”. Explicó que todos los pasos de la persona son preparados y guiados por Hashem, donde y cuando él necesita llegar a cada lugar; pero en los ojos de la persona – “él desea su camino” – le parece que él desea ir a un lugar determinado por alguna necesidad práctica o deseo, como por su actividad económica o para algún otro asunto racional. Pero en verdad, todos sus pasos son preparados por Hashem. En el mismo espíritu, el Baal Shem Tov explicó el verso (*Tehilim*, cap. 107): “Hambre y sed, sus almas estaban envueltas en ellos”. Algunas veces la persona llega a un lugar determinado y de repente siente una sed o hambre, y ahora esta obligado a comer o beber, pero él no sabe la causa de estos dolores repentinos. Pero la verdadera causa es “sus almas estaba envueltas en ellos”, es decir, con ese pedazo de alimento o bebida, él envuelve su alma con las chispas de santidad ocultas en ese alimento o bebida – chispas que se refieren a la raíz de su alma y que necesita para perfeccionar su alma. Por lo tanto, Hashem le hace sentir hambre o sed en este momento particular. Así pues, vemos que ocultos en todos los caminos y viajes de la persona hay grandes rectificaciones, en aras de perfeccionar su alma. Feliz es el que merece entregarse a Hashem con fe sencilla y clara y con la intención de corregir lo que debe ser corregido en cada lugar que se encuentre.

Rabí Najmán dice en el nombre del Midrash que todos los viajes de los Hijos de Israel, que la Torá refiere como “**Estos** son los viajes de los Hijos de Israel”, son en su esencia interior una rectificación de la mancha de “**Estos**, Israel, son tus dioses (*Shemot*, cap. 32)”, que es el pecado del Becerro de Oro. ¿Cuál fue el pecado del Becerro de Oro? Fue un debilitamiento y corrupción de *emuna*. Querían crear el Becerro como un intermediario entre ellos y Hashem y dijeron (*Shemot*, cap. 32): “haznos un dios que ande antes de nosotros”, es decir, un intermediario. Incluso hoy en día, la mayoría de las personas caen en este error, haciendo que la “aparente” causa de las cosas un intermediario entre ellos y Hashem (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 62). Ellos creen en Hashem, pero también creen en el poder del intermediario y piensan que sin el están perdidos. Por ejemplo, creen en Hashem, pero consideran que la causa principal de su sustento es su trabajo, como si, Di-s lo prohíba, sin este trabajo, Hashem no sería capaz de darles un sustento.

Y también con respecto a la curación, consideran que el medicamento es lo que es el responsable de la curación, como si, Di-s lo prohíba, sin estos medicamentos específicos, Hashem no sería capaz de curarlos. No es así. Hashem es la Causa de

todas las causas, y Él no tiene necesidad de cualquier otra causa. La persona que está involucrada con una de estas causas (por ejemplo, su trabajo o medicamentos), necesita creer en Hashem solamente, y no hacer que la “aparentes” causas sean las causas reales. Por lo tanto, cuando la persona está en el camino y él se entrega por completo a Hashem, con la esperanza de corregir lo que necesita corregir en estos lugares, de esta manera, automáticamente corrige todas las manchas de fe que él causo al pensar que la “aparente” causa sea la causa verdadera, ya que ahora se entrega enteramente a Hashem, entendiendo que sólo Él es la causa de todas las causas. A través de esta esperanza y fe en su corazón, merecerá llegar a todos los lugares que necesita llegar a fin de corregir y perfeccionar su alma. Y a través de esto, él volverá a ser iluminado por la luz de Hashem. Por lo tanto, feliz es el que entrega por completo a Hashem para tener la intención en todos sus viajes de cumplir la voluntad de Hashem y enderezar todo lo que está torcido. Y a través de esto, tendrá el mérito de corregir su alma completamente y de iluminar sus días con la Luz de la Vida. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra parasha de la siguiente manera. “Estos son los viajes de los Hijos de Israel”. – Nuestra parasha muestra todo el recorrido que los Hijos de Israel siguieron en el desierto desde el momento que salieron de Egipto hasta que estuvieron a punto de entrar en la Tierra de Israel. La Tora da los nombres de cada uno de sus campamentos – un total de cuarenta y dos lugares. Y sobre todos sus viajes dice (*Bamidbar*, 9:18, 20, 23): “Según Hashem acamparon y de acuerdo a Hashem viajaron”. Está escrito en nuestra parasha (*Bamidbar*, cap. 33): “Y Moshé escribió los adelantos de sus viajes, ‘de acuerdo a Hashem’, y estos son sus viajes”. ¿Cuál es el significado profundo de la frase ‘de acuerdo a Hashem’ que es mencionado en relación con todos los viajes de los Hijos de Israel? Además, ¿cuál es el significado de la inversión de las palabras en este verso: Primero dice: “Sus partidas para sus viajes” y al final del verso las palabras se invierten para leer – “Sus viajes para sus partidas”? Vamos a intentar de responder estas preguntas de acuerdo con esta enseñanza de Rabí Najmán.

Todos los caminos y viajes de los Hijos de Israel fueron exactamente, “de acuerdo a Hashem”, pues en cada lugar necesitaban realizar grandes rectificaciones que fueron conocidas solamente por el “Conocedor de los misterios”, el que prepara los pasos del hombre por cada uno de sus viajes. Y esto es: “Y Moshé escribió sus partidas para los viajes de acuerdo a Hashem” – Moshé *Rabeinu* escribió en la Torá los nombres de cada uno de sus campamentos para dar una pista de las grandes rectificaciones que las almas de Israel realizaron en todos sus viajes (véase Ramban sobre este verso). “Sus partidas (*motza-eihem* – también tiene la connotación de “sus resultados” o “cosas que trajeron a la realidad”)” – es decir, lo que encontraron y lograron en el camino fue todo, “de acuerdo a Hashem” – en

aras de llegar a su eterna rectificación. Y los lugares fueron llamados por las grandes rectificaciones que se efectúen allí (véase el Sefer Avodat Yisrael del Magid de Koznitz). “Sus partidas (*motza-eihem*) para (o de) sus viajes de acuerdo a Hashem” – primero “*motza-eihem*”, es decir, las rectificaciones que encontraron y efectuaron en cada lugar fueron la razón **de** “sus viajes”, fueron las verdaderas causas de **todos** sus viajes. Pero la mayoría de la gente vieja inocentemente, solamente mirando el camino antes de ellos, desconociendo el contenido interior, es decir, las rectificaciones necesarias de lograr, como el Baal Shem Tov explica el verso “él desea su camino” – que la persona desea tomar un camino por sus propias razones, pero en verdad, todo es provocado por la necesidad de corregir su alma.

Y esto es “Estos son sus viajes para sus partidas “ – primero dice: “**Estos** son sus viajes” – que viajaron por la razón práctica de ser mandados a viajar y fue su deseo de obedecer la orden de Hashem de viajar hacia adelante, pero la razón interior de todos sus viajes fue a causa de “Estos, Israel, son sus dioses” – ya que consideraron la “aparente” causa (el Becerro de Oro) de ser la verdadera causa, y no darse cuenta de que cada detalle de sus vidas es “de acuerdo a Hashem” – que Hashem es la única causa. Y esto es “Y estos son sus viajes para sus *motza-eihem*” – el objetivo de su viaje fue para que ellos encuentren y traigan a luz todas las chispas de santidad que fueron ocultadas en cada lugar, y de llevar a cabo las grandes rectificaciones para la perfección de sus almas. Y que Hashem nos ayude a alcanzar la perfecta fe, y que nos entreguemos a Él totalmente hasta que tendremos el mérito de ascender y ser incluidos en Él completamente, ahora y siempre. *Amén v'amen.*